

Leopoldo Castilla

EL OTRO

a Belisario Saravia

Tal vez ya no es mortal. Lo han encendido
la luz de antiguos días, la sequía
de oír mis muertos y la insanía
de verme partir, de quedarse ido.

Absoluto, inviolable, es el olvido.
Lo que entra en él, no cesa, cría
de cada acto, cada hombre, cada día
formas de pavor. Él ha cumplido

amamantó sin tregua mis despojos
y hoy que he vuelto a que mire por mis ojos
es el Teuco, esta vez, quien me destierra.

Él es joven aún. Tiene la suerte
de estar en mi pasado. Ni mi muerte
le podrá nunca devolver la tierra.

NACIMIENTO DE LA SIMETRÍA

a Osvaldo Torasso

De esas dos mitades sólo una es real.
Hechizada por su aparición
y antes que la luz la disuelva
engendró la otra para verse.
Medio árbol es el que extiende sus ramas para tocarse,

medio hombre el que custodia su propia calavera
y sólo con un ala y un espejo
vuela la mariposa.
Una desesperada volandería de mitades llena de mañanas el
mundo.
Siempre que la muerte, que es tuerta,
con su ojo demasiado solitario
no se atreva a mirar,
lo irreal sembrará la tierra.

SUPERFICIES

El pájaro intenta
alcanzar al pájaro
que vuela con su nombre

el mar
a esa línea
donde pierde el conocimiento

ninguno retiene su superficie

¿De qué no estamos hechos?

La forma existe
hasta que halle la salida

los límites viajan

la Creación no ha comenzado todavía.